

# Estrategias para el fortalecimiento del capital social

Municipio Santos Marquina del Estado Mérida<sup>1\*</sup>

Delgado, Juan Carlos <sup>2\*\*</sup>,  
Lobo, Eva Lina <sup>\*\*\*</sup> y García, Ligia <sup>\*\*\*\*</sup>

Recibido: 21/05/2010 • Revisado: 24/07/2010  
Aceptado: 29/08/2010

## Resumen >>>

Este artículo forma parte de una investigación más amplia realizada en el Municipio Santos Marquina del Estado Mérida, en cuatro comunidades: Mucunután, La Mucuy Baja, La Mucuy Alta y Tabay, representativas de las principales actividades económicas que se realizan en la zona, a saber: agricultura, turismo, artesanía, comercio y servicios, sobre la formación de capital social en el área y su incidencia en el desarrollo económico local, en la cual se abordaron las relaciones de mediación, conflicto y cooperación que se generan entre los diversos agentes y actores públicos, asociativos y privados, así como la capacidad de organización, participación e influencia de éstos en el proceso de formulación, implementación y evaluación de políticas de desarrollo económico local. Esto permitió establecer que la falta de solidez del capital social, así como la ausencia de una institucionalidad que lidere el desarrollo económico local constituyen unas de las debilidades más relevantes de este Municipio, lo cual incide en la escasa capacidad de convocatoria, de participación en el diseño y emprendimiento de planes y proyectos colectivos de desarrollo económico local. De ahí, que sea necesario proponer estrategias adecuadas para el fortalecimiento y potenciación del capital social como factor del desarrollo económico del Municipio, que contribuyan a incrementar su capacidad productiva y mejorar la calidad de vida de sus habitantes. Esto último constituye el objetivo de este artículo.

**Palabras claves:** capital social, estrategia, participación, organización, desarrollo local.

## Abstract >>>

### Strategies for the strengthening of the capital stock municipality Marquina of the state Mérida

*This article is part of a larger study conducted in the Municipality Santos Marquina of Mérida State, in four communities: Mucunután, The Mucuy Low, High and The Mucuy Tabay, represent the main economic activities undertaken in the area, namely agriculture, tourism, handicrafts, trade and services, social capital formation in the area and its impact on local economic development, which addressed the relationship of mediation, conflict and cooperation that are generated between the various actors and public actors, associations and private and organizational skills, their participation and influence in the formulation, implementation and evaluation of local economic development policies. This established that the lack of social capital strength and the absence of institutions to lead the local economic development are one of the most important weaknesses of this Municipality, which affects the ability to call low, participation in design and undertaking collective projects plans and local economic development. Hence, it is necessary to propose strategies for strengthening and enhancement of social capital as a factor in economic development of the municipality, which help to enhance their productive capacity and improve quality of life for its inhabitants. The latter is the focus of this article.*

**Keywords:** social capital, strategy, participation, organization, local development.

1 Este artículo es el resultado del proyecto de investigación financiado por el CDCHT de la Universidad de Los Andes bajo el Código N° NURR-H-268-04-09-A.

2 \*\*Profesor Titular de la Universidad de Los Andes, Ingeniero de Sistemas, Doctor en Ciencias Humanas; Doctor en Ciencias Gerenciales; Investigador adscrito al CIDE-FACES-ULA.

\*\*\*Profesora Titular de la Universidad de Los Andes, Economista, Mg.Sc. en Desarrollo Agrario, Investigadora adscrita al CRIHES – NURR-ULA.

\*\*\*\*Profesora Asociado de la Universidad de Los Andes, Economista, Mg.Sc. en Desarrollo Agrario, Investigadora adscrita al CIAAL-FACES-ULA.

## Introducción

En la última década, los organismos multilaterales han realizado esfuerzos extraordinarios en investigación, análisis y diseño de programas en función de la superación de la pobreza en América Latina, desde una nueva perspectiva de desarrollo, centrada en las localidades, haciendo énfasis en la necesidad de fortalecer el capital social de las comunidades con el fin de mejorar sus condiciones económicas, sociales, políticas y culturales; ejemplo de ello lo constituyen la Conferencia Regional sobre Capital Social y Pobreza, organizada por la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) y la Universidad de Michigan en el 2001 en Santiago de Chile; la Iniciativa Interamericana de Capital Social, Ética y Desarrollo impulsada en el 2001 por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y el Informe de Desarrollo Mundial 2000/2001: Lucha contra la Pobreza del Banco Mundial (BM), sobre la rendición de cuentas y el “empoderamiento” de los pobres y grupos excluidos, donde introduce el concepto de capital social y su importancia en los planes de desarrollo local.

De igual manera, los gobiernos responsables han puesto en marcha proyectos en esta dirección, tales como el Proyecto DFID COLOMBIA, financiado por el *Department for International Development*, DFID, entidad, del gobierno del Reino Unido, encargada de promover el desarrollo sostenible y la eliminación de la pobreza mundial, cuyo objetivo final es incrementar la capacidad de gestión de las organizaciones del sector agropecuario. Esfuerzos similares financiados por el Banco Mundial se han desarrollado en el cono sur: Argentina, Chile, Paraguay y Uruguay para establecer un Fondo de

Fortalecimiento de Capital Social, con el fin de construir capacidades en grupos vulnerables que posibiliten la participación en procesos de desarrollo comunitario (Banco Mundial, 2002).

Lamentablemente, en Venezuela el trabajo institucional gubernamental con las comunidades relacionado con la participación se ha centrado en la promoción de los Consejos Comunales con un criterio político, lo cual ha desvirtuado su noble propósito como es la participación en el diseño de las políticas públicas, a través de los Consejos Locales de Planificación de Políticas Públicas a nivel municipal y en la resolución de sus problemas.

De ahí que no es suficiente identificar las debilidades de organización, de confianza en las instituciones, de mecanismos para la participación, de asociatividad y de conciencia ciudadana que una comunidad tenga para insertarse en el desarrollo económico local, sino que es obligante, para la transformación positiva de la localidad, diseñar y poner en práctica estrategias que permitan la conformación del capital social como plataforma que sustente e impulse la organización y la participación del colectivo compuesto por actores que forman parte de una comunidad de intereses de la localidad. Estas estrategias surgen de políticas y planes específicos que se integran con la participación de los agentes del desarrollo local. Es muy importante, por tanto, el papel que juegan las distintas instituciones como agentes del desarrollo local y su vinculación con los actores locales.

En este sentido, el objetivo de este artículo es orientar, desde la perspectiva

académica, las estrategias que deben asumir tanto los agentes que deben promover el desarrollo económico local en el Municipio Santos Marquina del Estado Mérida, como los actores locales protagonistas de ese desarrollo, particularmente, en lo que se refiere al fortalecimiento del capital social, como recurso fundamental para aumentar su capacidad productiva y mejorar su calidad de vida.

## 1. El capital social en el Municipio Santos Marquina

En la investigación realizada sobre el capital social en el desarrollo económico local de las comunidades de Mucunután, La Mucuy Baja, La Mucuy Alta y Tabay del Municipio Santos Marquina del Estado Mérida se analizaron los siguientes aspectos:

- a) Agentes y actores claves (instituciones y organizaciones públicas, asociativas y privadas) en las comunidades.
- b) Liderazgos locales en las distintas actividades económicas de las comunidades.
- c) Niveles de confianza de los actores económicos en las leyes, instituciones municipales, regionales y nacionales, en las organizaciones para la producción y en las organizaciones comunitarias y vecinales.
- d) Niveles asociativos en las actividades económicas, medidos en la participación de los actores económicos en organizaciones para la producción, organizaciones gremiales, comunitarias, vecinales, religiosas y culturales.

Niveles de reciprocidad expresados en la conciencia cívica y responsabilidad social de

los actores económicos en relación con los asuntos públicos, comunitarios y vecinales.

Niveles de proactividad expresados en el conocimiento, interés y participación en planes de desarrollo comunitario y/o municipal, tanto de los actores como de los agentes económicos.

De la investigación realizada se concluyó que la relación entre la organización social del Municipio y el desarrollo económico local es escasa debido, por una parte, a la evidencia de altos niveles de apatía y de desconfianza en la institucionalidad (organismos gubernamentales y asociaciones comunitarias), así como en los actores que promueven la organización y la participación social, y, por otra parte, a la fragmentación de la distribución urbana, ya que se han establecido zonas residenciales-turísticas enclavadas en zonas agrícolas, donde existe una exigua relación de sus residentes con la vida cotidiana de las comunidades originarias.

Asimismo, la ubicación de manera aislada de las viviendas de los productores agrícolas y de sus familias, sin conformar núcleos de asentamientos habitacionales integrados que puedan activar la vida en comunidad, dificultan la integración social comunitaria de los actores locales, sobre todo, los que se dedican a la producción agrícola y artesanal con los que se dedican al comercio y los servicios.

Por su parte, la relación de los artesanos con el turismo se caracteriza por vínculos derivados de la comercialización de los productos artesanales, observándose escasa coordinación aunque existe una mediana cooperación utilitaria entre ambos sectores.

En los procesos de interrelación de los actores locales y las instituciones públicas mediante organizaciones de base promovidas por el gobierno municipal prevalece el factor político-partidista, desvirtuando los verdaderos fines de estas instituciones, como es el caso de los consejos comunales.

De igual manera, los programas que conforman las Misiones en el Municipio con remuneración han generado desinterés hacia el trabajo productivo con emprendimiento individual, acrecentando la dependencia laboral de sus habitantes del sector público y, por lo tanto, ha disminuido la creación de espacios de empleo alternativo con iniciativa privada, ya sea individual o de grupos promotores.

Aunado a lo anterior, la política gubernamental de mercadeo de puertos, importaciones masivas de alimentos por parte del gobierno y la apertura para el ingreso de hortalizas y productos artesanales de origen internacional, como Bolivia y Ecuador, ha mermado los espacios de comercialización de los productores del Municipio Santos Marquina, agudizando, de esta manera, el problema ocupacional que deriva en desempleo y en migraciones hacia otros centros urbanos con mejores opciones laborales.

Se precisó esta situación de fragilidad ocupacional como referente para destacar que la falta de fortalecimiento del capital social y desarrollo de una institucionalidad que lidere el desarrollo económico local constituyen unas de las debilidades más relevantes de este Municipio, que hace que sus habitantes sean más dependientes de sector público, con escasas posibilidades de ocupación alternativa y, en consecuencia, bajos niveles de organización, de independencia y autonomía

para emprender proyectos colectivos de desarrollo económico local.

## 2. Marco Teórico

Partiendo del planteamiento de que el capital social de un grupo social puede definirse como la capacidad efectiva de movilizar, productivamente, y en beneficio del colectivo, los recursos asociativos que existen en las distintas redes sociales a las que pueden acceder los miembros del grupo en cuestión, por lo cual se puede considerar que el capital social constituye un recurso, Atria (2003) sostiene que los recursos asociativos que interesan, para dimensionar el capital social de un grupo o comunidad, son las relaciones de confianza, reciprocidad y cooperación.

La confianza refleja la esperanza firme que se tiene en una persona, grupo o institución y la seguridad de que sus actuaciones reflejan su sentir y responden como se espera. La reciprocidad es la relación de las personas guiada por intereses comunes de servicio y cooperación mutua, cuya retribución no es el intercambio formal del contrato legal, ni inmediata, sino que el beneficio puede ser a más largo plazo, cuando la persona lo necesite. En una comunidad donde la reciprocidad es fuerte, las personas se interesan por los demás y tienen una mayor conciencia cívica y responsabilidad social en relación con los asuntos públicos, comunitarios y vecinales. La cooperación es la acción complementaria orientada al logro de objetivos compartidos de un emprendimiento común (Durston, 2001).

De ahí que Atria (2003) afirme que las diferencias en relación con el capital social disponible de un grupo o comunidad

determinan también el acceso diferenciado de sus miembros a la información, los servicios, los recursos materiales y los bienes culturales que ofrece la sociedad, por lo cual plantea que un capital social ampliado contribuye a mejorar la calidad de vida del grupo o comunidad. En consecuencia, este recurso puede tratarse estratégicamente para desarrollarlo, construirlo, fortalecerlo o potenciarlo según la perspectiva de que se trate.

La misión de la estrategia es, por tanto, establecer los lineamientos básicos para guiar las acciones de los organismos gubernamentales y de los demás actores sociales en la priorización y optimización de los recursos orientados a fortalecer y potenciar el capital social de las comunidades.

En este sentido, Atria plantea dos estrategias, no excluyentes, para convertir el capital social restringido en capital social ampliado:

a) *Estrategia de asociatividad, basada en el desarrollo del capital social pasando de una situación de predominio de redes internas a otra situación de predominio de redes externas al grupo;*

b) *Estrategia de movilización, basada en el desarrollo del capital social pasando de una situación donde predomina el liderazgo en el grupo a otra situación donde predomina el liderazgo para el grupo (2003: 51).*

La primera estrategia consiste en un conjunto de acciones dirigidas a fortalecer, cuando existen, la trama o alcance de las redes en que participan los miembros del grupo, potenciando la cooperación con otros grupos mediante nuevos enlaces de sus redes, o bien, si no existen, a promover la organización de

los miembros de un grupo o comunidad y, por ende, de las redes sociales.

La segunda estrategia consiste en un conjunto de acciones dirigidas a aumentar la capacidad de movilización del grupo a través de la transformación del liderazgo existente en el grupo en liderazgo para el grupo, lo cual se conoce como empoderamiento, es decir, una estrategia que transforma la influencia que tienen algunos líderes en su grupo en organización del grupo para actuar sobre su entorno, o con respecto a otros grupos o agentes externos al grupo.

Otra estrategia importante en función del fortalecimiento del capital social lo constituye la participación social que es, a la vez, tanto un fin de la política social, en tanto refleja a la ciudadanía en acción, es decir, personas que conocen y asumen sus derechos y deberes, como un medio que contribuye a desarrollar dicha ciudadanía y mejorar la correspondencia entre la política pública y las necesidades y prioridades de los habitantes de un determinado territorio.

La participación social se refiere al involucramiento directo y activo de los ciudadanos en proyectos o iniciativas de bien común en un ámbito comunitario o más amplio y deriva de una motivación socioterritorial porque tiene incidencia en un determinado territorio. La participación está vinculada al capital social, siempre y cuando ésta contenga relaciones de confianza, reciprocidad y cooperación, ya que en sí misma no implica capital social, pues puede darse el caso de acciones que respondan a un interés particular o liderazgo individual. Kliksberg señala que *sólo se puede construir capital social si hay participación genuina, solo en condiciones*

*de participación crece la confianza, mejora la asociatividad, crece la conciencia civil, porque el ser humano nació para participar* (2000: 33).

La participación de la comunidad de manera cada vez más activa en la gestión de los asuntos públicos constituye una exigencia para el logro de un mayor bienestar social, ya que si las comunidades a las que se desea favorecer participan desde el inicio y a lo largo de todo el desarrollo de los programas sociales, estos hacen mejor uso de los recursos asignados, logran mejor sus metas y generan mayor autosostenibilidad (Machado, 2005).

La dinámica de desarrollo del capital social, que va desde la asociatividad pasando por el tejido de las redes sociales hasta el empoderamiento de los grupos, depende de la influencia o el prestigio que posea el grupo en su entorno social y del nivel de organización que tenga para resolver y coordinar sus acciones y actividades. *El capital social que se nutre de la asociatividad de las redes sociales es un factor crítico para fomentar y consolidar el liderazgo (en el grupo y fuera del grupo) y éste es un eslabón crucial para mantener y relevar el nivel de organización del grupo, que es paso obligado para el “empoderamiento”* (Atria, 2003: 57).

### **3. Propuesta de los organismos multilaterales para el fortalecimiento del capital social**

Experiencias desarrolladas en varios países del mundo, entre ellos los de América Latina, señalan los aportes que puede generar el capital social en el desarrollo económico, político y social, incluyendo la superación de la pobreza. De ahí la importancia de desarrollar estrategias que permitan aumentarlo o potenciarlo.

En este sentido, la CEPAL (2002) en el informe “Panorama Social de América Latina 2001-2002” propuso:

- a) La necesidad de establecer políticas de promoción del enfoque de capital social para que los investigadores, agentes y promotores sociales se capaciten tanto en la teoría como en la metodología del capital social.
- b) Establecer una plataforma de políticas culturales y desde ellas impulsar experiencias precursoras de capital social.
- c) La acción estatal debe enfocarse en las políticas de creación y fortalecimiento del capital social como forma de intervención directa en la comunidad.
- d) Impulsar políticas de coordinación de capital social entre el Estado, organismos internacionales, sociedad civil, sector privado y los mismos pobres, de manera que se generen sinergias favorables para el objetivo de superar la pobreza.

Desde esta perspectiva, se trata de fortalecer las capacidades y potencialidades de los grupos en situación de pobreza, hacerlos conscientes de ellos y transformarlos en protagonistas en la lucha por el desarrollo, como un factor importante para incrementar la productividad de las actividades económicas y, por consiguiente, para la superación de la pobreza.

Por su parte, el Banco Interamericano de Desarrollo (2001) impulsó la Iniciativa Interamericana de Capital Social, Ética y Desarrollo, preparada bajo auspicios del gobierno noruego. Esta iniciativa está orientada al fortalecimiento de los valores éticos y capital social en los países de la región, ya que ambos están profundamente interrelacionados y se potencian mutuamente.

Los objetivos planteados en esta iniciativa son:

a) Estimular el análisis y discusión de los desafíos y dilemas éticos en el desarrollo de la región y la toma de responsabilidades sobre ellos por los principales decisores.

b) Cooperar con el desarrollo de aspectos del capital social latente en la región como son el fortalecimiento del voluntariado, la extensión de la responsabilidad social de la empresa privada y la adopción de códigos éticos por parte de actores sociales claves.

c) Impulsar la inclusión de metas y criterios que implican dimensiones éticas y movilización del capital social en la preparación e implementación de proyectos de desarrollo por parte de organismos internacionales y agencias gubernamentales.

d) Promover la integración a los currícula educativos de programas sistemáticos de enseñanza de la ética para el desarrollo y favorecedores del crecimiento del capital social.

e) Conformar una red de centros académicos y de investigación que adelanten acciones sistemáticas de largo plazo en materia de ética y desarrollo en áreas como investigación, publicaciones, y aportación al debate público.

f) Impulsar el conocimiento y tratamiento de las temáticas de ética y desarrollo y capital social por parte de los medios masivos de comunicación.

El BID aspira que esta iniciativa sea un factor catalizador que despierte el interés por impulsar las temáticas de ética y desarrollo y capital social por parte de gobiernos, partidos políticos, entidades empresariales, sindicatos, universidades, comunidades religiosas, organismos no gubernamentales y todo orden

de organizaciones que trabajan por el bienestar colectivo en las sociedades del continente.

Asimismo, pretende la movilización de un amplio frente de acción conjunta en estos aspectos, que permita mejorar la calidad del debate sobre el desarrollo, enriquecer los marcos para la adopción de políticas, incrementar las posibilidades de amplias concertaciones nacionales y contribuir a la asunción de códigos y conductas acordes con los criterios éticos deseables por parte de los principales responsables del desarrollo.

En este mismo sentido, el Banco Mundial (2001) en su último informe sobre Desarrollo Mundial, 2000/2001, al tratar su colaboración en la lucha contra la pobreza señala que la pobreza es más que renta o desarrollo humano inadecuado, es también vulnerabilidad y falta de voz, poder y representación. Desde esta perspectiva, el énfasis de la estrategia se puso en la autonomía y participación local, nacional e internacional, donde cada país en desarrollo debe preparar su propia combinación de políticas para reducir la pobreza, de acuerdo con las realidades locales, donde los pobres no sean tratados como objetos de caridad, sino como activos con los que se puede construir un mundo mejor y más seguro.

De ahí, su recomendación de reforzar el capital social de los pobres, a partir de la puesta en marcha de acciones que fortalezcan su empoderamiento y, en consecuencia, su capacidad de influir en las políticas estatales y nacionales, vinculando las organizaciones locales a organizaciones más amplias.

El informe plantea que es necesario que se tomen medidas en tres áreas complementarias:

a) Oportunidad: ampliar las oportunidades económicas de los pobres estimulando el crecimiento económico, asegurar su acceso a los mercados y facilitarles la adquisición de activos como tierra y educación. Casi todos los países que han reducido significativamente la pobreza en los últimos decenios han adoptado esta estrategia de una u otra forma. Los países que han conseguido impulsar el crecimiento han avanzado firmemente en la dirección de las reformas orientadas al mercado.

b) Potenciamiento: mayor participación de los pobres en las decisiones locales que repercuten en su vida y eliminación de los obstáculos sociales derivados de las diferencias de sexo, raza, etnia y rango social. Propiciar mecanismos mediante los cuales los pobres puedan expresar sus opiniones, denuncias y protestas frente a la violación de sus derechos humanos y un sistema de gobierno que contribuya a una mayor eficiencia, responsabilidad y rendición de cuentas ante la ciudadanía por parte de la administración pública, las instituciones jurídicas y los servicios públicos.

c) Seguridad: reducir la vulnerabilidad de los pobres frente a las enfermedades, crisis económicas, pérdidas de cosechas, desastres naturales y violencia, y facilitar los medios que les permitan hacer frente a la desgracia cuando se produzca. Quienes tienen una dotación mínima de activos son especialmente vulnerables a desgracias imprevistas y tienen menos capacidades que otros de asumir riesgos que podrían ser altamente rentables, de ahí que la multiplicación de los activos de los pobres es uno de los medios más eficaces para que puedan hacer frente al riesgo.

#### **4. Rol de los agentes del desarrollo local en el Municipio Santos Marquina**

Dentro del enfoque del desarrollo económico local, la gestión estatal tiene una significación particular en la medida que la acción pública se articula con la iniciativa, recursos y capacidades de los actores sociales y privados, replanteando lo que se entiende como el espacio de lo público, lo cual debe ser interpretado como aquello vinculado con los asuntos de interés común y cuya gestión convoca a todos los actores involucrados.

De ahí, que las estrategias de desarrollo económico local, según Vázquez Barquero (1999), deben fundamentarse en la combinación de cinco dimensiones que conforman el modelo del pentágono, las cuales denomina *hardware*, *software*, *orgware*, *finware* y *ecoware*. El *hardware* tiene que ver con la infraestructura que sirve de base para los procesos de cambio estructural y son factores indispensables para el funcionamiento del sistema productivo como las redes de comunicación y transporte, parques industriales, centros de acopio, mercados etc.

Por su parte, el *software* se refiere al aumento de la competitividad de las empresas locales, la atracción de inversión externa, la formación del recurso humano. El *orgware* se relaciona con la capacidad de organización y asociación para lograr el desarrollo sostenible, la generación de empleo y un mayor dinamismo económico. El *finware* está formado por el



conjunto de instrumentos financieros que se utilizan para el desarrollo estratégico de un territorio. Por último, el ecoware del desarrollo consiste en el uso adecuado de los recursos naturales existentes e incluye las acciones dirigidas a detener el deterioro del medio ambiente y proteger la calidad de los recursos naturales.

Dentro de estas estrategias, específicamente, el orgware tiene que ver con el fortalecimiento del capital social en un determinado territorio, sin embargo, la actuación de las entidades públicas y privadas como agentes de desarrollo local debe articularse con la participación de los actores locales con el propósito de fortalecer la asociatividad, confianza y cooperación de estos, es decir del capital social.

El agente eje en este proceso lo constituye por excelencia el municipio, a través de la Alcaldía, el Consejo Municipal y las Juntas Parroquiales, quienes deben asumir el rol de ser el nexo comunicante entre organismos estatales y comunidades a nivel local, incrementando la participación, equilibrando las oportunidades y haciendo más transparente la gestión pública.

La relación entre estos organismos municipales y las comunidades de Mucunután, La Mucuy Baja, La Mucuy Alta y Tabay del Municipio Santos Marquina puede contribuir a la democratización del espacio comunal apoyando iniciativas de asociación y emprendimiento de los actores locales en las distintas áreas económicas, particularmente, en agricultura, turismo, artesanía y comercio y servicios.

Asimismo, es muy importante superar el clientelismo para dar paso a la incorporación

de los actores locales a los procesos de gestión y planificación a través de los mecanismos legales que ofrece la Ley de Régimen Municipal, es decir de los Consejos de Planificación de Políticas Públicas. Esto contribuye a la generación de nuevas alianzas y al surgimiento de grupos que actúen con mayor autonomía y mayor poder de negociación.

El fortalecimiento de la sociedad civil a través del reconocimiento de la multiplicidad de actores, la apertura a nuevas formas de organización social, cambios en la identidad de los actores y en las instituciones conforman los elementos más significativos en las estrategias de políticas públicas y en los planes de desarrollo económico local.

Otro factor importante es el de la voluntad política de descentralizar, transferir y delegar competencias, recursos y cuotas de poder hacia las comunidades organizadas. De igual manera, se deben mejorar y crear nuevos mecanismos de comunicación y canales de información con las comunidades para interactuar y procesar los programas y proyectos en beneficio de éstas.

Otro agente de desarrollo local que puede incidir en forma importante es la Corporación de Los Andes, institución que ha estado vinculada tradicionalmente a la formulación de los planes de desarrollo del Municipio Santos Marquina. No obstante, esta Corporación debe convertirse en una agencia de desarrollo local, que responda a la nueva visión del desarrollo territorial que propende al mejor aprovechamiento del potencial de recursos endógenos, con el propósito de incrementar el nivel de empleo y el crecimiento sostenible a escala local.

En este contexto, las agencias de desarrollo constituyen un nuevo instrumento de promoción económica y de desarrollo productivo y empresarial territorial, mediante el concurso de agentes públicos y privados locales y *sus actuaciones son, básicamente, de intermediación entre la oferta y la demanda de servicios de apoyo a la producción, promoviendo la participación y la concertación estratégica de los actores locales, así como la asociatividad empresarial y la circulación de información relevante para el desarrollo productivo y empresarial local* (Alburquerque, 1997: 320). Estas agencias deben coadyuvar, junto al gobierno municipal, universidades y actores locales, al diseño y gestión del programa de desarrollo local.

Entre las funciones que deben cumplir las agencias de desarrollo local Alburquerque (1997) señala las siguientes:

- a) Promover el mejor aprovechamiento de los recursos locales reales y potenciales.
- b) Diagnosticar e identificar las potencialidades y condicionantes para el desarrollo local.
- c) Fomentar nuevas actividades económicas y empleo.
- d) Asesorar, informar y apoyar las microempresas locales y las asociaciones de productores.
- e) Canalizar ahorros e inversiones hacia iniciativas locales.
- f) Coordinar las políticas públicas, líneas de actuación y agentes involucrados en el proceso de desarrollo local.
- g) Estimular la asociatividad, cooperación y participación de los actores locales en proyectos comunes.

h) Formar promotores del desarrollo local para interactuar con los actores locales, que sirvan de intermediarios, catalizadores, animadores, informadores y capacitadores en el proceso de desarrollo.

Este último aspecto es muy importante a los fines del fortalecimiento del capital social ya que entre las tareas fundamentales de estos promotores están: estimular la asociatividad y la participación de los actores locales, identificar y promover las iniciativas locales de desarrollo para fortalecerlas e integrarlas al sistema productivo local y favorecer el proceso de aprendizaje colectivo para la participación de los actores locales en el diseño del plan de desarrollo económico local sostenible y consensuado, en forma coordinada con los demás agentes locales.

Por su parte, la Universidad de Los Andes constituye un agente de desarrollo local muy importante para el fortalecimiento del capital social en las comunidades estudiadas del Municipio Santos Marquina, en función del desarrollo económico local, mediante la investigación aplicada que permita el contacto con los actores locales y demás agentes del desarrollo, es decir, las empresas locales, productores agrícolas, artesanos, promotores turísticos, comerciantes, la Alcaldía, Consejo Municipal y Juntas Parroquiales, lo cual puede facilitar el establecimiento de prioridades de investigación, difusión de tecnologías apropiadas y formación de recursos humanos de acuerdo con las potencialidades y necesidades productivas locales.

La vinculación de la Universidad con las empresas locales puede facilitar la transferencia tecnológica, lo cual permite la incorporación de los resultados de la investigación a la actividad productiva del

Municipio. Asimismo, la Universidad debe vincularse con las comunidades a través de programas de extensión de la Institución que propendan al aprendizaje participativo, al fomento de la asociatividad y la cooperación de los actores locales, para que puedan incorporarse al diseño de los planes y programas de desarrollo económico local, particularmente, entre otros aspectos.

### **5. Estrategias propuestas para el fortalecimiento del capital social en el Municipio Santos Marquina**

Las estrategias propuestas para el fortalecimiento del capital social en las comunidades de Mucunután, La Mucuy Baja, La Mucuy Alta y Tabay del Municipio Santos Marquina del Estado Mérida, en función del desarrollo económico local, abarcan las acciones que deben seguir los agentes locales, pasando por los criterios que deben orientar la intervención de las comunidades, hasta las actitudes que deben asumir los actores locales en función de tal objetivo.

Estas estrategias, en general, y las políticas y los programas que puedan desarrollarse exigen una nueva forma de gestión. Los estilos tradicionales de gerencia pública y privada no son apropiados para emprender acciones que permitan el fortalecimiento del capital social en las comunidades. De ahí que debe asumirse un nuevo enfoque de gestión que integre a los agentes de desarrollo con las comunidades y que incorpore, al mismo tiempo, a los actores locales al accionar comunitario.

a) Estrategias de actuación del gobierno local: En la construcción de horizontes alternativos, se requiere reestructurar la institucionalidad

pública mediante la cual se ejecuta la política económica y social, para establecer estrategias pensadas desde las comunidades que permitan potenciar el capital social, garanticen la participación y el empoderamiento de los actores locales y políticas económicas favorables a estos grupos. Para ello es indispensable el fortalecimiento del gobierno local como escenario expedito para la ejecución de las alternativas y la creación de un sistema de seguimiento y evaluación que permita conocer oportunamente los aciertos y desaciertos de las estrategias.

En este sentido, es indispensable profundizar la descentralización y la transferencia de competencias desde el nivel central hacia los estados, colocando especial énfasis en el desarrollo de la municipalización. Asimismo, es importante materializar los mecanismos institucionales para la promoción de la participación comunitaria y el estímulo a los programas locales de desarrollo, permitiendo la incorporación de los actores locales a la toma de decisiones en los asuntos que les atañen.

b) Estrategias de asociatividad:

Es necesario superar el aislamiento geográfico, social y político de las comunidades. Esto implica la realización de ejercicios de relación, de intercambio de diversos grupos y personas que produzca un enriquecimiento mutuo, la construcción de vínculos que les permitan asociarse para ser capaces de producir sinergias con otros en la producción de un bien social amplio. El capital social de relaciones es el dato más significativo en la transformación de una comunidad respecto a su estado de aislamiento para pasar al estado de relación, de vínculo e interacción.

c) Estrategias de información y comunicación: Ningún proceso se puede llevar a cabo sin establecer procesos de comunicación, información, confianza y cooperación, pero éstos

por sí mismos no solucionan los problemas. Es indispensable encontrar un enfoque y metodología de trabajo que desbloquee las barreras, genere confianza, favorezca el diálogo y la participación. Para ello es necesario que los grupos no sólo intercambien información, sino que de igual modo construyan escenarios posibles de desarrollo local, a partir de sus propias experiencias.

De ahí que se debe incrementar la capacidad de gestión de las organizaciones, lo cual implica apoyar la construcción de institucionalidad, además de generar dinámicas de producción y usos de información que contribuyan en la construcción de conocimiento. Asimismo, se debe fomentar el intercambio de experiencias y de información para aumentar la conectividad y el fortalecimiento del capital social de las comunidades, mediante una estrategia de comunicación y educación basada en cinco ejes de actuación: construcción de conocimiento, conectividad, gestión organizacional, participación en políticas públicas y legitimidad y representatividad.

d) Estrategias de promoción:

Es necesario promover el enfoque de capital social para que los investigadores, agentes y promotores sociales se capaciten, tanto en la teoría como en la metodología del fortalecimiento del capital social, para intervenir adecuadamente las comunidades, establecer los vínculos necesarios con los líderes locales y coadyuvar al empoderamiento de los mismos para el logro del bien común.

e) Estrategias de empoderamiento:

El fortalecimiento del capital social en las comunidades estudiadas del Municipio Santos Marquina implica el diseño de estrategias que favorezcan las capacidades y potencialidades, considerando sus valores, cultura, autoestima, autoconfianza, capacidad de asociarse, entre otros aspectos, de los actores locales, de manera que ellos puedan actuar y tomar decisiones en

asuntos concernientes a su bienestar, lo cual tiene que ver con la capacidad de movilización del grupo a través de la transformación del liderazgo existente en el grupo en liderazgo para el grupo, es decir, el empoderamiento.

f) Estrategias de participación:

El fortalecimiento del capital social en las comunidades estudiadas implica la creación de espacios e instrumentos que permitan una participación activa de los actores locales en la definición de su propio desarrollo, es decir en el diseño de las políticas públicas, planes y programas relacionados con el desarrollo económico local, particularmente con la actividad económica que realizan, la negociación y la defensa de sus derechos. Esto es muy importante para el logro de mejores niveles de empleo, productividad y calidad de vida.

## Consideraciones Finales

Las estrategias propuestas parten de un nuevo paradigma de desarrollo, que tiene que ver con el territorio y sus habitantes, por lo cual exige a las instituciones como agentes de desarrollo local y a los actores locales adecuar su estilo de gestión conforme a las especificidades de la gerencia social, promoviendo la participación, la asociatividad y la creación de redes, atendiendo a las necesidades propias de las comunidades y de su actividad económica y con una visión integradora de los aspectos económicos, sociales y culturales de los programas.

Dentro de este nuevo modelo de políticas sociales y sobre todo en el enfoque de capital social se requiere el compromiso personal del funcionario, del promotor y del investigador. Asimismo, es necesario impulsar políticas de coordinación de capital social, ya que muchas

de las áreas que preocupan a los gobiernos como el empleo, la distribución del ingreso, la productividad, la inversión, entre otros aspectos, se relacionan con dimensiones transversales de las políticas que requieren una gran coordinación e integración para lograr su efectividad.

Por último, el resultado de estas estrategias dependen no sólo del gobierno local y demás agentes económicos sino también de la habilidad de la gente en sus comunidades y de los líderes locales para trabajar en forma conjunta, organizarse y movilizar recursos para solucionar problemas de interés común.

## Bibliografía >>

- ALBURQUERQUE, Francisco (1997). *“Metodología para el desarrollo económico local”* en: Desarrollo Humano Local, ILPES, Santiago de Chile.
  - ATRIA, Raúl (2003). *“La dinámica del desarrollo del capital social: factores principales y su relación con movimientos sociales”* en: Serie Seminarios y conferencias, N° 31, CEPAL, Santiago de Chile.
  - Banco Interamericano de Desarrollo (2000). *“Marco Estratégico para la Participación Ciudadana en las Actividades del Banco Interamericano de Desarrollo”*. Disponible en [www.iadb.org/sds/scs](http://www.iadb.org/sds/scs).
  - \_\_\_\_\_ (2001). *“Reducción de la Pobreza y Promoción de la Equidad Social: Informe de Actividades en el año 2000 y Plan de Acción en Areas de Enfoque Especial”*. Unidad de Pobreza y Desigualdad, Departamento de Desarrollo Sostenible. Disponible en [www.iadb.org/sds/pov](http://www.iadb.org/sds/pov)
  - \_\_\_\_\_ (2001). **Iniciativa Interamericana de capital social, ética y desarrollo**. Disponible en <http://www.iadb.org/etica/iniciativa.cfm>
- BANCO MUNDIAL (2001). **Informe de Desarrollo Mundial 2001/2002. Lucha contra la Pobreza, Panorama General**. Disponible en <http://siteresources.worldbank.org/INTPOVERTY/Resources/WDR/spoverv.pdf>
- \_\_\_\_\_ (2002). **Programa de Pequeñas Donaciones del Banco Mundial para la Argentina, Chile, Paraguay y Uruguay. Fondo para el Fortalecimiento del Capital Social (FFCS) en el Cono Sur**. Disponible en <http://www.cima.org.ar/DonacBcoMundial.htm>
  - CEPAL (2001). **Conferencia Regional sobre Capital Social y Pobreza en Latino América y el Caribe**. Organizada por la CEPAL y la Universidad de Michigan, 24 al 26 de septiembre de 2001, Santiago de Chile.
  - \_\_\_\_\_ (2002). *“Panorama Social de América Latina 2001-2002”*, Cap IV, Capital Social: Sus potencialidades y limitaciones para la puesta en marcha de políticas y programas sociales, CEPAL, Santiago de Chile.

- \_\_\_\_\_ (2003). **Capital Social: potencialidades analíticas y metodológicas para la superación de la pobreza.** Seminario Taller “*capital social, una herramienta para los programas de superación de la pobreza urbana y rural*” en: Series Seminarios y Conferencias, N° 31, Santiago de Chile.
  - DELGADO, Juan; Lobo, Eva Lina y García, Ligia (2010). “*el capital social en el desarrollo económico local: Municipio Santos Marquina del estado Mérida*” en: AGORA-Trujillo, Año 13, N° 26, Julio-Diciembre.
  - DOCUMENTO DE SISTEMATIZACIÓN DE LA EXPERIENCIA DEL PROYECTO DFID – COLOMBIA (2003). **Las Redes. Herramientas para el fortalecimiento de las relaciones Estado – Sociedad Civil.** Gente Nueva Editorial. Bogotá.
  - DURSTON, Jhon (2001). **Capital social: parte del problema, parte de la solución. Su papel en la persistencia y en la superación de la pobreza en América Latina y el Caribe,** Conferencia Regional sobre Capital Social y Pobreza en Latino América y el Caribe, CEPAL – Universidad de Michigan, 24 al 26 de septiembre de 2001, Santiago de Chile.
  - KLIKSBURG, Bernardo (2000). **El capital social. Dimensión olvidada del desarrollo.** Panapo – Universidad Metropolitana, Caracas.
  - MACHADO, Maryori y ALVARADO, Neritza ( 2005 ). “*Marco general para una estrategia de superación de la pobreza en Venezuela*” en: Análisis de Coyuntura, V. 11, N° 2, Diciembre, Caracas.
  - VAZQUEZ BARQUERO, Antonio (1999). **Desarrollo, Redes e Innovación: lecciones sobre desarrollo endógeno,** Editorial Pirámide, Madrid.
-